

Salmo 103

Alabanza por las bendiciones de Dios

es un cántico de gratitud a Dios. Si no tienes muchas razones por las cuales estar agradecido con Dios y bendecirle, aquí te va a dar algunas sugerencias para estar agradecido con Dios.

Sal 103:1 Salmo de David. Bendice, alma mía, al SEÑOR (todos mis sentimientos, pensamientos y mi voluntad; que mis pensamientos estén bendiciendo a Dios, en lo que estoy pensando, en la meditación de mi mente, eso tiene que ser transparente, sincero; aquí vamos a tener varias exhortaciones para que tus pensamientos bendigan a Dios), **y bendiga todo mi ser su santo nombre.**

Cuando tú haces una acción o una obra y la repites esa acción u obra se convierte en un hábito, cuando tu empiezas hacer y a sumar hábitos entonces eso va a producir un destino.

Esto tiene que ver con cambiar nuestra actitud, ¿cómo podemos cambiar nuestra manera de conducirnos? Pues con obras, que en nuestros pensamientos estemos bendiciendo a Dios, esto va a producir un cambio de actitud. Tu acción cambia tu corazón, aunque no te salga, porque en muchas ocasiones nuestro Dios es nuestras emociones. Pero lo que aprendemos es que cuando tú lo haces y no lo haces con ganas es cuando Dios empieza a cambiar tu corazón, si haces la acción Dios cambia tu corazón.

Sal 103:2 Bendice, alma mía, al SEÑOR, y no olvides ninguno de sus beneficios.

Aquí vienen las causas por las cuales debemos bendecir al señor;

Sal 103:3 El es el que perdona todas tus iniquidades (¿qué es una iniquidad? Una iniquidad es una acción en la que no me vale los mandamientos de Dios), **el que sana todas tus enfermedades;**

Dios ha perdonado todas nuestras iniquidades y a causa de que ha perdonado nuestros pecados somos sanados de nuestras enfermedades. La magnitud de que Dios haya perdonado nuestros pecados ¿qué más necesitamos? No te es suficiente el haber sido perdonado tus pecados pues mira lo que hace el señor por ti;

Sal 103:4 el que rescata de la fosa tu vida, el que te corona de bondad y compasión;

Sal 103:5 el que colma de bienes tus años, para que tu juventud se renueve como el águila.

Sal 103:6 El SEÑOR hace justicia, y juicios a favor de todos los oprimidos.

Sal 103:7 A Moisés dio a conocer sus caminos, y a los hijos de Israel sus obras.

Sal 103:8 Compasivo y clemente es el SEÑOR, lento para la ira y grande en misericordia.

Esto lo vemos reflejado en la historia del éxodo, como salen con Moisés, como en Sinaí reciben las instrucciones, y después de tres días de camino en el desierto empiezan a quejarse. La ingratitud es la acción que te lleva a la decadencia, se agradecido con lo que Dios te da sea bueno o aparentemente malo, pero recuerda que todo lo que Dios hace por ti es para tu bien. El agradecer a Dios y conformarte con lo que Dios te da eso es lo máximo para poder vivir con gozo y alegría debajo del sol.

Sal 103:9 No contendrá con nosotros para siempre, ni para siempre guardará su enojo.

Sal 103:10 No nos ha tratado según nuestros pecados, ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades.

No Nos ha pagado conforme a nuestros pecados;

Sal 103:11 Porque como están de altos los cielos sobre la tierra, así es de grande su misericordia para los que le temen.

Sal 103:12 Como está de lejos el oriente del occidente, así alejó de nosotros nuestras transgresiones.

Sal 103:13 Como un padre se compadece de sus hijos, así se compadece el SEÑOR de los que le temen.

¿Por qué Dios es tan bueno? ¿Porque Dios nos da tanto? ¿Por qué? Porque para él somos sus hijos, se compadece de sus hijos, de los que le temen;

Sal 103:14 Porque El sabe de qué estamos hechos, se acuerda de que somos sólo polvo.

Somos polvo, del polvo nos formó y al polvo volveremos; pero ¿qué es lo que sucede? En estos vasos de barro él puso una pizca de su espíritu y nos dio vida, el alma, que es pura. Y este es el anhelo de Dios que nuestra alma tenga sed de Dios.

Sal 103:15 El hombre, como la hierba son sus días; como la flor del campo, así florece;

Sal 103:16 cuando el viento pasa sobre ella, deja de ser, y su lugar ya no la reconoce.

Una vez más nuestra vida es como la flor del campo que, así como florece así se seca y desaparece, por eso es tan importante buscar las cosas que permanecen para siempre que es; la palabra de Dios, la palabra permanece para siempre y ese tiene que ser nuestra búsqueda, lo que nadie te puede robar ni quitar su palabra en tu vida, nadie te la puede quitar porque ella llevará delante de Dios.

Sal 103:17 Mas la misericordia del SEÑOR es desde la eternidad hasta la eternidad, para los que le temen (¿qué es temerle a Dios? El mismo texto mostrará la respuesta), y su justicia para los hijos de los hijos,

aquí está la respuesta a que es temer a Dios;

Sal 103:18 para los que guardan su pacto y se acuerdan de sus preceptos para cumplirlos.

Los que hacen esto, son los que le temen ¿cómo puedes saber si le temes? Si guarda sus mandamientos, si guardas sus mandamientos eso quiere decir que temes a Dios.

Sal 103:19 El SEÑOR ha establecido su trono en los cielos, y su reino domina sobre todo.

Sal 103:20 Bendecid al SEÑOR, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su mandato, obedeciendo la voz de su palabra.

Entendiendo su palabra o no, a veces hay ciertos mandamientos que no entendemos, pero, el simple hecho de saber que Dios los puso en su escritura y nos dijo obedécelo pues nos lleva a poner los por obra, aunque no los entendamos.

Sal 103:21 Bendecid al SEÑOR, vosotros todos sus ejércitos, que le servís haciendo su voluntad.

Sal 103:22 Bendecid al SEÑOR, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su dominio. Bendice, alma mía, al SEÑOR.

Termina igual que empezó, la única diferencia es que Dios te dio muchísimas razones por las cuales bendecir a Dios. Amén